EL UNIVERSAL
ESTADO DE MÉXICO

Flor Angeli Vieyra
TOLLOCAN 944

El Día Mundial de la Infancia: derribar barreras para construir futuros



Este día, 20 de noviembre, se conmemora el Día Mundial de la Infancia; sin duda, resulta una ocasión propicia para reflexionar sobre los derechos: el presente y el futuro de las niñas y los niños. Hablar de los derechos de las infancias, así en plural y con toda su diversidad, implica mucho más que reconocer su acceso a la educación, la salud o la protección: significa garantizar las condiciones necesarias para que puedan desarrollarse en espacios libres de violencia, expresar sus ideas, descubrir sus capacidades y construir sus propios proyectos de vida sin que su género o su contexto limite sus aspiraciones.

Sin embargo, persisten distintas formas de desigualdad, unas más visibles que otras, que influyen en el desarrollo e identidad de las infancias. En esta ocasión, sólo me referiré a los estereotipos de género: aquellas ideas preconcebidas sobre cómo deben comportarse, qué actividades pueden realizar y cuáles espacios les corresponden. Indudablemente, el desafío consiste en reconfigurar todos los espacios de la vida social de manera paritaria desde edades tempranas.

La Dra. en Psicología Virginia García Beaudoux, quien también es experta en comunicación y liderazgo, ha dedicado buena parte de su investigación en analizar cómo los medios de comunicación reproducen estereotipos que, desde la infancia, influyen en la percepción social del liderazgo de las mujeres. Tomando el ejemplo de las princesas de Disney, refiere que han sido representadas tradicionalmente como personajes cuya valoración depende de su belleza, juventud y de la posibilidad de ser elegidas o rescatadas. Incluso, cuando aparecen figuras femeninas que ejercen liderazgo, se les representa con dificultades para controlar sus emociones.

A partir de esta reflexión, vale la pena preguntarnos: ¿cuántas veces, sin advertirlo, transmitimos a las infancias mensajes sobre lo que pueden hacer o no? ¿En qué momento comenzamos a limitar sus aspiraciones? ¿Cuántas científicas, deportistas, legisladoras, juezas, presidentas municipales o gobernadoras dudaron en ocupar esos espacios porque no había referentes que les permitieran reconocerse? El liderazgo de las mujeres inicia desde la infancia cuando la niña descubre el valor de su voz y que sus opiniones merecen ser escuchadas para derribar las barreras en el desarrollo de sus capacidades.

Proteger sus sueños y aspiraciones es una responsabilidad compartida: no basta con reconocer a quienes lograron abrir los caminos de nuestros derechos

Por ejemplo, la trayectoria de Eufrosina Cruz Mendoza, quien en su libro autobiográfico Los sueños de la niña de la montaña: memoria de una utopía cumplida, nos narra los desafíos que enfrentó para romper los estereotipos de género y convertirse en una defensora del derecho de las niñas a decidir su destino; ella es un ejemplo para reconocer la importancia de proteger las aspiraciones de las niñas.

Como parte del desarrollo libre e integral de las infancias, debemos transmitirles que las profesiones, responsabilidades, trabajo doméstico y de cuidados nos corresponden a todas las personas. Proteger sus sueños y aspiraciones es una responsabilidad compartida: no basta con reconocer a quienes lograron abrir los caminos de nuestros derechos, sino que también debemos procurar que las siguientes generaciones no tengan que luchar por recuperarlos; tenemos la responsabilidad de entregarles un presente y un futuro en mejores condiciones de como lo recibimos para que puedan encontrar las puertas abiertas que otras generaciones tuvieron que derribar: asegurarles que puedan escribir su propia historia.